

Eugenio Aclaman, et.al., (2002), *Interculturalidad, sociedad multicultural y educación intercultural*, México, Castellanos editores, Asociación Alemana para la educación de adultos, Consejo de Educación de Adultos de América latina, 203 p.

El libro reúne las ponencias presentadas en el Simposio Latinoamericano “Interculturalidad-Sociedad Multicultural-Educación Intercultural”, llevado a cabo en la ciudad de Cuernavaca, México, en el año de 1999.

Fue convocado y coordinado por el Instituto para la Cooperación Internacional/Asociación Alemana para la Educación de Adultos (IZ-DVV) y el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL).

Los materiales están ordenados de tal forma que abren con una discusión filosófica la problemática del quehacer filosófico mismo, del aporte filosófico en la comprensión de la interculturalidad y la multiculturalidad, así como de la necesi-

dad del diálogo intercultural para una transformación de la filosofía en América Latina, liberándola de la hegemonía occidental.

Raúl Fornet Betancourt enmarca la discusión en su ponencia *Filosofía e interculturalidad en América Latina: intento de introducción no filosófica*, rescatando la construcción filosófica pluriculturalmente y desde el señalamiento del sentido útil y práctico de la filosofía misma, recobra su carácter contextualizado, su saber hacer desde lo que es su quehacer contextual.

Esta es una problematización del quehacer filosófico en Latinoamérica desde la relación con el “otro”, dejándose afectar o impresionar. Entonces la intercultural-

lidad en la experiencia y el diálogo intercultural es un imperativo ético que nos expone a una exploración filosófica emergente desde la necesidad de justicia y liberación de la conciencia, sin reducir al otro, recuperando el derecho a tener una cultura propia.

El diálogo intercultural constituye una necesidad latinoamericana de quehacer filosófico contextual que permite la exploración de alternativas respecto a la diversidad desde principios solidarios en comunicación sin perder sus raíces contextuales.

La siguiente exposición de Héctor Díaz Polanco, en su ponencia *Los dilemas de la diversidad, retos del multiculturalismo*, nos permite acotar el pensamiento filosófico de occidente, profundizando en el sentido de racionalidad expuesto por Emmanuel Kant, en una reflexión en torno a los procesos autonómicos entendidos como el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos.

La exploración permite revisar si el pensamiento kantiano respecto a la argumentación racio-

nal sobre la libertad total del individuo, permite o no la inclusión racional en torno al derecho de los pueblos a su autodeterminación.

Con la discusión que nos presenta el autor, queda claro que desde el punto de vista del liberalismo no hay cabida para cualquier punto de vista que provenga de otras cosmovisiones distintas. La argumentación liberal que hace ejercicio desde la racionalidad pura, que no proviene de la experiencia, excluye esta posibilidad. De esta forma, toda primacía que provenga de la socialización se encuentra en segundo término, no es prioritaria. Prioritario es el individuo y sus derechos que le dan libertad frente a cualquier otro punto de vista.

Díaz-Polanco señala la necesidad e importancia de construir argumentaciones que permitan fundamentar los derechos colectivos sin dependencia del sostén individualista.

La siguiente ponencia se introduce en el tema de la identidad. El texto *Identidades Sociales, Identidades étnicas*, de Gilberto Giménez discute en su exploración, la necesidad de la

noción identitaria y su utilidad para efectos de la comprensión étnica, intercultural y multicultural, particularmente en su capacidad de explicación de los conflictos interétnicos.

Advierte sobre los peligros del uso actual de la noción de identidad, en cuanto a no quedarse en concepciones substancialistas e inamovibles, y tampoco en manejar a través de ella mitos políticos de los etnonacionalismos o caer en racismos disfrazados.

Coloca la noción de identidad en un plano humanista reconociéndole un carácter heurístico, analítico y desmitificante dentro de las ciencias sociales, más allá del sentido común.

Para el autor la identidad es un constructo social que permite a los individuos o grupos, distinguirse, generar estrategias o que puede emplearse como formas de legitimación de la marginación y la exclusión.

En el desarrollo de su presentación, Giménez despliega características dimensionales y descriptivas del concepto de identidad, abriéndonos sus posibilidades comprehensivas.

El abordaje en particular sobre las identidades étnicas, referidas particularmente a los indígenas del país, debe comprender que la relevancia no está en sí en los contenidos, sino en los mecanismos de interacción que mantienen o cuestionan las fronteras colectivas.

Algunos de los componentes culturales básicos de la representación social que pueden restringir o ampliar estas fronteras son, entre otros, el tener tradición, los territorios ancestrales, la propia lengua, el sistema de parentesco y el complejo ritual-religioso.

Las consideraciones finales del autor nos llevan hacia la importancia de las condiciones para la resolución de los conflictos interétnicos, esencialmente en cuanto a las formas relacionales, en torno a las necesidades e intereses de los distintos grupos y en el reconocimiento de los “bienes intangibles” ocultos por la estigmatización.

Desde el punto de vista identitario, redefinir la identidad nacional en términos multiculturales se convierte ya en un marco para crear otras condiciones hacia resoluciones interétnicas e interculturales.

Las ponencias que continúan nos refieren ahora, a experiencias directas con grupos indígenas distintos de América Latina. Entre ellas tenemos trabajos de investigación desde la lengua o las cosmovisiones contrastadas, y experiencias en el campo directo de la educación en y con poblaciones indígenas.

Carlos Lenkersdorf en su texto *Otras Lenguas, otras cosmovisiones. Aprender de los indios*, centra la importancia en otras formas de percepción de la realidad y por tanto, de otros principios organizativos que dependen de ésta. En este caso, es a través del estudio y conocimiento de la lengua maya de los tojolabales que penetra y tiene acceso a estos principios organizadores que estructuran la forma lingüística tojolabal, como en el caso de cualquier otra lengua, además del acceso y conocimiento a su legado cultural e histórico.

Estos principios configuran otras cosmovisiones y cosmovivencias.

El autor encuentra en la lengua maya de los tojolabales, una

manera particular de enfocar la realidad y orientarse en la misma. A través de ejemplos y testimonios, Lenkersdorf nos muestra en esencia dos principios organizativos, el de complementariedad y el de intersubjetividad.

Para lograr esta comprensión, es importante, entonces, ser y volvernos aprendices de esas otras cosmovisiones para realmente lograr una comunicación intercultural. Debemos aprender unos de otros.

Así, el valor del estudio de las lenguas radica, antes que otra cosa, en el acceso y comprensión que nos dan de otras cosmovisiones, comprensión de sus principios organizadores desde los que aportan a nuestras visiones sociales y educativas.

Gabino Ruiz Díaz Torales (Rudi Torga), autor paraguayo, reflexiona sobre las caracterización de las culturas indoamericanas como culturas mayormente enfocadas en el sentido del *ser* contraponiéndola a la occidental, centrada más en el *tener*.

Su artículo “Lo ‘propio’ y lo ‘ajeno’ entre la cultura india y la

mestiza en la relación jerárquica”, apela a otra ética que emerge desde lo intercultural que podremos tener siempre y cuando en las relaciones multiculturales se manifieste verdaderamente la capacidad de escuchar, donde no existan más las imposiciones verticales de la cultura del *tener*, ni se contraponga el *tener* con el *ser*. El autor recoge los principios del *ser* de los guaraníes donde toda racionalidad está contenida y sostenida por una cultura del *ser*. A diferencia de ello, la cultura mestiza o proveniente de las visiones occidentales conquistadoras, han enfatizado el *tener* que emerge del pensamiento, de la racionalidad conceptual que se aleja del *ser*. Debe emerger una ética adquiriendo una conciencia de diálogo que permita escuchar las otras culturas y comprender con ello la necesidad del camino del *ser*.

La palabra en la visión racionalista, es vehículo del pensamiento y no puede escuchar ni entrar en diálogo con la visión guaraní.

La interculturalidad emerge como una nueva ética de relación

entre naciones e individuos reconociendo la multiculturalidad de nuestras sociedades. Esto debe implicar una renuncia a toda imposición de la cultura del *tener*.

El autor señala la importancia de una democratización filosófica que permita reconocer y recuperar las visiones indígenas.

Por ejemplo, los guaraníes dan sentido a la vida desde la espiritualidad, desde el *ser*, que sostiene e incluye a la racionalidad, a diferencia de la cultura del *tener* que la enajena. Esta visión, asimismo, orienta el modelo de poder o de los poderes y responde a la necesidad de una global humanización de las culturas.

La siguiente ponencia, de Jorge Gasché, da cuenta de una experiencia de formación de maestros indígenas en la Amazonía. La experiencia de varios años en la formación y en la estructuración e implementación de un currículum para zonas indígenas de la Amazonía, así como el estancamiento y abandono de principios educativos interculturales implementados en un trabajo con jóvenes indígenas y no indígenas, señalan no un frac-

so, sino un reto que emerge del conocimiento logrado durante varios años de trabajo pedagógico-antropológico.

La experiencia formativa tuvo como punto de partida un conocimiento básico en aspectos socioculturales, sociolingüísticos y pedagógicos de la Amazonía peruana, sobre los que se pueda fundar una nueva propuesta curricular y de formación.

El eje fue la elaboración de un currículum alternativo que articulara contenidos propios de los pueblos indígenas con los contenidos escolares convencionales nacionales.

El autor da cuenta de las dificultades mayores en ese conocimiento intra e intercultural al que se sometieron los jóvenes maestros indígenas y no indígenas en su formación. En sí, los mayores obstáculos fueron las formas internalizadas tanto en jóvenes indígenas como no indígenas, de la relación asimétrica de dominación/subordinación. Gasché señala lo fundamental que es el poder encarar las condiciones afectivas y cognitivas desde la que ambos tipos de actores actúan y se expresan.

Como estrategias para esta formación se generó el interaprendizaje que proveía de condiciones que permitieron experimentar en carne propia, la alteridad vivida, reflexionando sobre ella, interpretándola, estableciendo relaciones interculturales informadas entre docente y alumnos, con el apoyo de especialistas indígenas y del trabajo sistemático a partir del método inductivo intercultural que permitió un primer nivel de sistematización, conceptualización e interpretación de los elementos del universo sociocultural indígena, también a partir de un marco conceptual desarrollado por Gasché desde 1987.

Sin embargo, el esfuerzo formativo se extendió demasiado y no fue posible sostenerlo. Esto ocasionó al cabo de unos años, el rechazo del programa por parte del Ministerio de Educación, y dejó atrás todo el proceso.

Jorge Gasché nos describe críticamente todo el retroceso en la formación intercultural de los maestros de la Amazonía, señalando cómo una propuesta formativa y curricular generada, trabajada y

construida “desde abajo” quedó diluida para implantar nuevamente una propuesta venida “desde arriba”, retomando las relaciones de dominación/sumisión, quedando el reto por una educación intercultural, nuevamente en espera.

La última ponencia incluida es *Experiencia socioeducacional Mapuche, hacia un Modelo de Educación Intercultural Bilingüe*, presentada por dos integrantes mapuches de la misma experiencia, Ernesto Huenchulaf C. y Eugenio Alcaman.

Trata de un Centro de Desarrollo Sociocultural Mapuche creado con la finalidad de tener una instancia orientadora de propuestas socioeducacionales.

Destaca dentro de esta experiencia, la recuperación y énfasis de los espacios de educación informales en los que se reestablece la comunicación intergeneracional en espacios de socialización propios de la sociedad mapuche.

A su vez existe un proceso de recuperación de la lengua mapuche con los niños desde las formas comunicativas y organizacionales comunitarias. Y a la par

se desarrolla la sistematización de conocimientos culturales que emergen en la relación educativa informal, descubriéndose características del sistema educacional mapuche.

Esta experiencia ha permitido la elaboración de una propuesta curricular intercultural bilingüe, que integra principios y conocimientos del sistema de educación mapuche, así como de los principios culturales que le sustentan y del sistema educativo formal chileno, de su reforma y de la educación intercultural bilingüe, a partir de la que emerge su matriz intercultural.

El trabajo del equipo del centro educacional mapuche, está centrado en: a) la sistematización de las concepciones referidas a la cosmovisión mapuche y la selección de contenidos; b) definición curricular y formulación de planes y programas con acuerdo a la reforma educativa chilena y los principios orientadores emanados del pueblo.

Al final del libro se presentan los comentarios y reflexiones que realizó el Dr. Hugo Zemelman sobre las exposiciones presentadas

durante el encuentro que recoge el libro.

Su texto “Retos y obstáculos de la interculturalidad en América Latina (reflexiones finales)” nos lleva a una larga disertación sobre los movimientos sociales antihegemónicos en América Latina y la importancia de trabajar desde las subjetividades y las necesidades de los grupos.

Su recorrido señala el resquebrajamiento en Latinoamérica, en la construcción del conocimiento y la importancia de una reconstrucción del pensamiento latinoamericano. Ve como un desafío propositivo y alternativo el de la interculturalidad que se abre a las otras miradas sociales y voluntades culturales.

En su revisión encuentra un vacío, al menos desde lo explicitado

por los ponentes, en la construcción de sujetos sociales con voluntad propia, que escapen a las formas del sometimiento a través del manejo hegemónico.

Zemelman señala que en la construcción de los actores sociales debe existir una educación desde la cotidianidad, así como un pensamiento que emerja propositivamente desde las cotidianidades diversas y desde las distintas culturas.

La educación, apunta Zemelman, debe poner su énfasis ya no tanto en el asunto curricular sino en la relación didáctica. Es de la mayor relevancia generar didácticas que desarrollen la voluntad desde las propias realidades objetivadas en la propia cotidianidad.

Núria Torres Latorre